

# Hispanismo argentino: deudas, balances y desafíos críticos

✉ GERMÁN PRÓSPERI / Universidad Nacional del Litoral – Universidad Nacional de Rosario / [gprosperi@gigared.com](mailto:gprosperi@gigared.com)

## Resumen

El artículo analiza algunas características del hispanismo argentino y las relaciona con algunas escenas de producción de conocimiento en la Facultad de Humanidades y Ciencias y especialmente en el CEDINTEL. Al mismo tiempo, recupera las líneas centrales de cada uno de los trabajos que integran el dossier y los inscribe en la perspectiva de la crítica transatlántica.

**Palabras clave:** Hispanismo • Argentina • Crítica Transatlántica

## Abstract

The article raises some characteristics of the Argentine hispanism and relates some scenes of knowledge production in the Faculty of Humanities and Sciences and especially in the CEDINTEL. At the same time it recovers the centerlines of each of the works that make up the dossier and with the forthcoming transatlantic review.

**Key words:** Hispanism • Argentina • Transatlantic review

Durante el mes de mayo del año 2014, la Asociación Argentina de Hispanistas y el CEDINTEL organizaron en Santa Fe, en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral, el x Congreso Argentino de Hispanistas, bajo el título de *Debates actuales del Hispanismo, balances y desafíos críticos*. El recuerdo de esta reunión de profesores e investigadores se inscribe en la línea de la celebración, ya que era la primera vez que el Congreso tenía su sede en Santa Fe. Celebración doble, ya que no sólo pudimos reunir en nuestra Facultad y en nuestro Centro a varios hispanistas argentinos y extranjeros, sino que también ahora publicamos un dossier sobre hispanismo en *El taco en la brea*, nuestra revista.

Estos hechos provocan la decisión de titular nuestro dossier con una referencia a aquella consigna que nos convocó en el otoño santafesino, nombre al que añadimos ahora la deuda de un trabajo, la promesa de continuidad y el relato de los resultados. Para el CEDINTEL, que fue creado con la intención de reunir investigaciones teóricas

y críticas sobre las literaturas argentina, española e hispanoamericana, sin olvidar las potentes reconfiguraciones provocadas por la enseñanza de esos corpus, es una verdadera deuda saldada la publicación de este dossier, ya que implica la convergencia de numerosos esfuerzos y alientos que fueron escuchados ante la demanda.

Las investigaciones sobre literatura española en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la UNL, iniciadas en los años 90 bajo la dirección de Nora González, trazaron una trayectoria que supo recoger miradas críticas diversas en el afianzamiento de líneas de indagación y de formación de recursos humanos. Este dossier se inscribe en esa serie y lo pone en valor bajo la tutela de nuevos nombres y nuevos horizontes.

Escribir el hispanismo argentino implicaba para el coordinador de este dossier un horizonte de expectativas y un deseo de interpelación y convocatoria, ya que no sólo se trataba de ensayar un mapa crítico sobre las líneas actuales de investigación sobre hispanismo en Argentina, sino de saber elegir aquellas voces que pudieran mostrar ese territorio que vemos reconfigurarse desde hace al menos 15 años.

Es así que podemos explicitar los criterios de organización del texto que ofrecemos al lector, ya que el mismo está provocado por esa pluralidad de expertos reunidos en esta oportunidad. En primer lugar, quisimos darles espacio a *investigadores argentinos*, con un profundo conocimiento de sus campos de especialización y con un recorrido académico atento a los diálogos y cruces tan necesarios en una disciplina que históricamente se constituyó de manera problemática, al menos en lo que respecta a su origen peninsular. Nos interesaban voces que supieran mirar sus objetos en sus propios contextos de investigación, pero que además estuvieran atentos a las zonas de cruce y a las condiciones de producción del conocimiento sobre la literatura en Argentina, más allá de la sólida posición filológica adoptada en sus lecturas. A este criterio asentado en las lógicas de la investigación se sumó otro inseparable, según nuestra perspectiva, de los motivos primeros de la elección. Buscamos *profesores de literatura española*, con el deseo y la seguridad de que algo de lo que Jorge Panesi (2000) leyó en las clases de Enrique Pezzoni, está presente en el oficio ejercido por aquellos que escriben para este dossier. Enseñar literatura española en la universidad argentina constituye un enunciado tan complejo que exige, al menos, una voluntad de reunión, un interés por pensar una comunidad de la que inevitablemente formamos parte.

Es así como el tercer motivo de elección tuvo que ver con recuperar lógicas de la enseñanza del campo en Argentina, en la que el criterio historicista fundó, más allá de sus polémicos contornos, una realidad concretizada en programas de cátedra y proyectos de investigación. Los *tiempos de la enseñanza del hispanismo argentino*, para utilizar una metáfora comprensiva, son también una guía organizativa de este dossier, el cual incluye especialistas en literatura española medieval o en literatura española moderna y contemporánea, campos alejados en el tiempo pero reunidos bajo preocupaciones comunes.

Ese tiempo no pueden obviar la mirada a los géneros, en un momento en que la crítica parece interesarse por objetos que bordean la ficción y se deja seducir

por realidades antes despreciadas. Es así, como en el campo de la literatura española moderna y contemporánea, quisimos ofrecer una mirada sobre el estado de los estudios sobre los tres géneros tradicionales a través de posicionamientos que no dejan afuera la polémica.

Porque más allá de una voluntad que quiera mostrar un estado y un porvenir, no podemos excluir los trazados de nuevos territorios que son, es hora de decirlo, los nuestros propios. Así como en aquel congreso de 2014 escuchamos las voces de destacados especialistas en literaturas y objetos de investigación que creíamos ajenos (Alberto Giordano, Analía Gerbaudo, Carmen Perilli, Aymar De Llano, José Maristany, entre otros), este dossier puede alojar, sin presiones por inscribirse en este sistema, firmas de autores de la otra orilla, como Vicente Luis Mora o incluso de especialistas en literatura española pero puestos a pensar en esta oportunidad en problemas que reconfiguran su objeto desde otras perspectivas, tal como el aporte de Gladys Lizabe sobre la enseñanza de la literatura española en la escuela secundaria actual.

En este armado, tuvieron un peso sustancial las miradas transatlánticas que Julio Ortega (2010, 2012) promueve desde la Universidad de Brown desde hace más de una década, perspectiva que recorre de manera contundente los trabajos que aquí reunimos. En el momento de escribir esta presentación, se celebraba en Barcelona la *Primera Jornada Transatlántica* organizada por la Universidad de Barcelona, la Brown University y el Consortium for Advanced Studies in Barcelona, bajo la presidencia del propio Ortega, Ana Caballé y Juan José Romero. La necesidad de pensar un triángulo literario (la literatura escrita en España, en América Latina y en español en Estados Unidos) a ambos lados del Atlántico, parece afianzarse como un modo productivo de analizar nuestros corpus no sólo en sus cruces con otras geografías sino en su especificidad histórica y lingüística. No tengo dudas de que todos los artículos de este dossier hubieran aportado originales perspectivas a los debates de la jornada en Barcelona.

Nuestro dossier se abre con el artículo de una medievalista, Gloria Chicote, quien sorprende en su planteo acerca de la actualidad de la disciplina en la Argentina. Chicote traza una línea diacrónica del hispanomedievalismo nacional en la que se destacan la fundación del Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas «Dr. Amado Alonso» de la Universidad de Buenos Aires, la creación del Seminario de Edición y Crítica Textual y su revista *Incipit*, la consolidación de cátedras de literatura medieval y de centros de investigación formadores de recursos humanos y producción de conocimiento tales como el Centro de Teoría y Crítica Literaria de la Universidad Nacional de La Plata. Esta sucesión de hechos es anclado, en la perspectiva del artículo, en una serie de renovaciones que el hispanomedievalismo viene manifestando al interior de su propia constitución como disciplina, tales como la necesidad de prestar atención a la oralidad primaria y secundaria, la revisión del concepto de género en la Edad Media, los estudios sobre minorías y los aportes de los estudios culturales, entre otras. La conjunción de hechos his-

tóricos y renovación disciplinar permite a Chicote lanzar su polémica pregunta acerca de la significación de estudiar la cultura española medieval en Argentina hoy. La respuesta es rotunda e incluye la necesidad de incorporar una perspectiva transatlántica en la redefinición de la compleja geotextualidad que habilita este campo de estudio. Si bien la comunicación virtual permitirá mayores alcances de difusión y comunicación, estos nuevos escenarios deben incluir diálogos renovados con los últimos desarrollos teóricos y metodológicos. Este desafío permitirá al hispanomedievalismo argentino seguir reflexionando sobre las polémicas de su constitución, conocer archivos aún no estudiados, aportar a los debates por el canon y poner en valor los textos en su contexto cultural, social y político.

También de nuevas contextualizaciones se ocupa otra medievalista argentina, Gladys Lizabe, pero puesta a reflexionar esta vez sobre un objeto que desafía en su singularidad su propia labor de investigadora. La profesora de la Literatura Española Medieval de la Universidad Nacional de Cuyo se propone analizar qué contenidos y a través de qué metodologías se sigue enseñando literatura española en algunas escuelas de la ciudad de Mendoza (Argentina), con el propósito de postular una mirada más abarcativa al contexto nacional. El problema radica en revisar qué insumos teóricos y literarios ligados al hispanismo y recibidos como parte de la formación de un profesor universitario en letras, son transformados en contenidos a ser enseñados por los profesores de escuela secundaria. La potencia de la pregunta exige habilitar una propuesta metodológica igualmente significativa y, de este modo, Lizabe recurre no sólo a documentos prescriptivos sino a las propias escrituras de los docentes a través del análisis de sus libros de tema, los que incluyen textos de literatura española. A esta propuesta se suman las voces de los enseñantes a través de encuestas y entrevistas.

Los resultados de la investigación permiten hipotetizar sobre una sorprendente actualidad de la literatura española en las agendas de clase de los profesores secundarios, quienes siguen enseñando esos contenidos porque encuentran allí modos de reinterpretar otros saberes y poner en valor lo aprendido en su paso por la universidad. La conclusión del estudio de Lizabe pone en evidencia una deuda de la formación universitaria, la cual puede convertirse en desafío de futuro para nuevos planes y nuevas instancias de formación, la que debe incorporar como matriz constructiva el acercamiento a los docentes de escuela secundaria, esa zona rica en derivaciones para la didáctica, la literatura y la política educativa.

Y si se trata de desafíos de futuro, los artículos que se ocupan de la literatura española moderna y contemporánea optan por un posicionamiento igualmente desafiante a los esquemas teóricos y metodológicos que el hispanismo ha planteado como modélicos.

Laura Scarano se ocupa de la poesía y se posiciona de entrada, en la incomodidad de una pregunta por el imaginario cultural que sustenta la poesía escrita en castellano en el nuevo milenio desde su multiforme pluralidad de orillas. Las orillas ya no son dos, tal como el hispanismo argentino venía postulando, sino que se abren y expanden, por vía de las búsquedas poéticas, a indagaciones plurales.

La metáfora de Deleuze y Guattari (1999) que Scarano retoma para hablar de lo menor en tanto guarida del poeta, se convierte en poderosa imagen comprensiva del posicionamiento histórico, literario y social que la autora reconoce en los poetas que lee, lugar que la crítica marplatense eligió como propio desde los inicios de su carrera académica. Este afán por lo plural permite leer en el texto de Scarano una serie de categorías que se imbrican con el propósito de sostener una hipótesis sólida, aquella que reúne en su lectura poesías que se saben interculturales. De este modo se cruzan el panhispanismo, lo transatlántico, las literaturas sin residencia fija, el salto entre culturas, lo glocal, la postpoesía, el *afterpop*, la literatura mutante, entre otras dimensiones; para enfrentar objetos complejos pero de una cercanía que ya no sorprende. De este modo, Scarano puede leer juntas, en su singularidad y en su cercanía, las obras de Beatriz Vignoli y María Gómez, de David González y Roger Wolfe, de Martín Prieto y Alí Calderón; con el convencimiento de que esos corpus forman parte de lo que Jorge Carrión (2010) caracterizó como el fenómeno orgánico de esta literatura escrita desde hace cuatro siglos en muchos lugares pero bajo la estela de una lengua común.

Es precisamente Jorge Carrión, pero en su oficio de novelista, el objeto que selecciona Marcelo Topuzián para desplegar muchas de las presencias teóricas que reseñamos. La novela *Los muertos* es leída como disparador de preguntas y no como espacio de las certezas gracias a una estrategia metodológica notable. Frente a las últimas insistencias de que muchas series de televisión se han literaturizado, Topuzián elige mirar el problema desde su propio campo y preguntarse sobre el estatuto de la literatura provocado por estos nuevos escenarios y esta nueva reconfiguración. La perspectiva no es trasladarse desde la literatura a la serie televisiva y viceversa, sino de la literatura mediatizada hacia la cultura actual, sin peligro de lo que Topuzián denomina la zozobra disciplinar y epistemológica. Porque al no haber incomodidad en el corpus que se lee es posible hipotetizar con asumido riesgo que estas nuevas ficciones, también transatlánticas, son un modo de interrogar otra vez a la historia. La novela de Carrión, en su especificidad provocada por las transformaciones tecnológicas relacionadas con la digitalización de las imágenes y sus archivos, se transforma en un objeto privilegiado para pensar la función de la ficción y se inscribe como un texto polémico al enfrentar sin concesiones las relaciones entre literatura y memoria histórica, lugar común de la crítica hispanista de las últimas dos décadas.

Decíamos en el principio que este dossier promueve la reflexión sobre los géneros desde la perspectiva contemporánea. Es por eso que Mabel Brizuela se ocupa del teatro, el género al que se ha dedicado con una insistencia única en el hispanismo argentino. En esta oportunidad traza un mapa que incluye tres voces femeninas actuales, lo que le permite a la autora describir con precisión cada poética particular. De este modo, Laila Ripoll se inscribe con su teatro en las poéticas de la memoria histórica, al recuperar sujetos olvidados, como los niños de su obra *Los niños perdidos*. A mitad de camino entre el guiño valleincliniano y la dramaturgia ceremonial, Brizuela lee con atención el rasgo fantasmático de

los personajes y vuelve a llamar la atención sobre un problema que se constituyó en eje vertebrador de las agendas hispanistas. El caso de Itziar Pascual es otro, ya que lo que Brizuela elige poner en valor es el rasgo ilusorio de su teatro, la multiplicación de los puntos de vista y la tendencia al lirismo. Pero si en el caso de Ripoll los niños eran la marca del desvío, se trata ahora de construir y remarcar, tal como Brizuela realiza con atención, un borde otro, el que se dibuja a partir del personaje de Rosa Parks, la militante negra norteamericana que renace en la obra que lleva su nombre. De esta manera, la memoria vuelve a ser convocada aquí y se hace presente en la privilegiada situación escénica. Gracia Morales, la tercera autora que el artículo analiza, es descrita como una dramaturga que renueva el tratamiento formal del tiempo y el espacio, lo que instala sus textos en una zona de indeterminación e irrealidad. *Un lugar estratégico*, la obra elegida para argumentar las hipótesis sobre su teatro, plantea el encuentro de dos personajes y su viaje hacia el pasado y el futuro, en una actualización evidente de las poéticas de la memoria. Aquí está entonces el centro de la lectura de Brizuela, quien plantea como tesis polémica que no sólo la narrativa, sino también el teatro, pueden recuperar el trauma pero sin olvidar la conmoción del espectador, ese rasgo incómodo que la narrativa quiso borrar de las agendas críticas comandadas por la batalla en torno a Salamina.

Para el cierre del dossier, hemos elegido la lectura que Vicente Luis Mora hace de las relaciones literarias entre España y Argentina, artículo que retoma las preocupaciones teóricas centrales del conjunto de la publicación. Ya no es necesario explicitar una posición transatlántica, porque la pertenencia geográfica y literaria de Mora es razón suficiente de autodeclaración. Lo que el trabajo exhibe es otra cosa, una voluntad por rescatar las potencias de dos narrativas, la española y la argentina, pero sin hacer concesiones en los corpus, lo que implica el reconocimiento de las potencias escriturales de ambas zonas así como también de sus dificultades al examinarlas como serie. No se trata de que una narrativa sea mejor que la otra, sino de encontrar, en un ejercicio pleno de crítica entre ambas orillas, singularidades que las potencien en su cruce. De este modo, el crítico español traza programas de escritura, proyecta relaciones, identifica tópicos y, por sobre todo, abre su biblioteca hasta el extremo, ya que lo que se exhibe da cuenta de un conocimiento profundo de aquello que se seleccionó. El esplendor de ese corpus posibilita una perspectiva metodológica que habilita a su vez un estilo implacable, el mejor posible, el que no obvia la ironía para denunciar lo que el sistema disloca, tal como el guiño en el punto 2 del artículo.

Identidad, territorio, pasado reciente, metaficción, autonovela, problemas del yo, ruralismo, literatura expandida, realismo, son algunas de las perspectivas que Mora selecciona para analizar sus textos y regala, tal vez sin saberlo, un surtido categorial que no esperábamos.

Si decíamos al principio de esta presentación que la deuda era la falta por cubrir, podemos decir que sólo en la reunión del conjunto de estos trabajos aquella desaparece. Y lo que queda es, otra vez, el esplendor renovado de la celebración.

## Bibliografía

CARRIÓN, JORGE (2010). *Los muertos*. Barcelona: Mondadori.

DELEUZE, GILLES y FÉLIX GUATTARI (1975). *Kafka. Por una literatura menor*. México: Era, 1999.

Traducción de Jorge Aguilar Mora.

ORTEGA, JULIO (Ed.) (2010). *Nuevos hispanismos interdisciplinarios y trasatlánticos*. Madrid/  
Frankfurt/México: Iberoamericana/Vervuert/Bonilla.

————— (Ed.) (2012). *Nuevos hispanismos. Para una crítica del lenguaje dominante*. Madrid/  
Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.

PANESI, JORGE (2000). «Enrique Pezzoni, profesor de literatura». *Críticas*. Buenos Aires: Norma,  
255–262.